

La Sábana Santa de Turín es considerada por muchos como el verdadero sudario de Jesús de Nazaret, y ha sobrevivido hasta nuestros días.

No solo contiene las manchas de sangre de una crucifixión, sino que también muestra la tenue imagen de cuerpo entero de un hombre que fue torturado y crucificado.

Aunque los arqueólogos han descubierto otros sudarios antiguos, este es el único que presenta una imagen.

Los científicos han estudiado extensamente la Sábana Santa para tratar de explicar cómo se creó esta imagen. Esta imagen misteriosa parece validar el mensaje de que Jesús murió y resucitó de entre los muertos en su cuerpo glorificado.

¿Lo hizo? Examinemos la evidencia que proporciona la Sábana Santa.

La Sábana Santa de Turín se ha conservado en la Catedral de San

Juan Bautista en Turín, Italia, desde 1578.

La Sábana rara vez se exhibe al público, pero los peregrinos pueden visitar la capilla en la catedral donde se guarda de forma segura en un estuche especialmente diseñado para su protección.

El conocimiento sobre el paradero de la Sábana antes del siglo XIV es incompleto, aunque algunos expertos creen que fue escondida para protegerla de quienes intentaban robarla y destruirla.

La evidencia histórica ofrece pistas sobre su recorrido desde Jerusalén hasta Turín. Sin embargo, muchos detalles siguen siendo un misterio. Sabemos que la Sábana ha sobrevivido a múltiples incendios, largos viajes y muchas guerras.

En tiempos modernos, la Sábana ha sido estudiada extensamente por científicos, expertos médicos, arqueólogos y teólogos debido a la imagen única e inexplicable que contiene.

No solo eso, sino que el hombre de la Sábana presenta heridas que reflejan las torturas sufridas por Jesús, tal como se describen en los Evangelios.

La Sábana de Turín es un lienzo de lino que envolvió el cuerpo de un hombre que fue crucificado.

Y vemos la evidencia de las heridas de los clavos en las manos y los pies.

Vemos flujos de sangre que muestran una corona de espinas, un costado traspasado y marcas de flagelación a lo largo del cuerpo.

En otras palabras, todos los sufrimientos que leemos en la literatura histórica son también los que vemos en este objeto arqueológico.

Exploremos algunas de las características asombrosas de la Sábana y su misteriosa imagen.

Después de su muerte, mientras aún estaba en la cruz, los seguidores de Jesús cubrieron su rostro con un

pequeño paño por respeto. La rigidez cadavérica, un endurecimiento de los músculos, se instauró rápidamente. Cuando el cuerpo fue retirado de la cruz, las piernas conservaron su forma doblada y la cabeza estaba hacia adelante e inclinada hacia la derecha. El cuerpo fue llevado al lugar de la tumba.

El pequeño paño que cubría el rostro fue retirado, pero se mantuvo cerca. Y la gran sábana de lino se colocó debajo del cuerpo y se extendió sobre la cabeza hasta los pies, en consonancia con las antiguas prácticas judías de sepultura.

Sin embargo, resulta bastante sorprendente que un hombre que había sido asesinado de manera tan brutal fuera enterrado en una tela tan fina y valiosa.

La sábana está hecha de hilos de lino tejidos a partir de las fibras de la planta de lino, conocida por su durabilidad.

Esta sábana de lino mide más de 14 pies de largo y 3.5 pies de ancho, dimensiones que equivalen a 8 por 2 codos asirios, una medida comúnmente utilizada en el primer siglo.

El característico tejido en espiga, creado por tres hilos que pasan sobre uno, genera un patrón de líneas diagonales que se asemejan al esqueleto de un pez.

Este tejido es una tradición textil antigua que precede a la época de Jesús.

Se utilizó en diferentes partes del mundo, pero nunca se ha descubierto otro tejido de este tipo de ese período. Así que, repasemos lo que sabemos sobre la imagen de la Sábana.

De hecho, mi evidencia favorita sobre la Sábana es la complejidad de la imagen.

El hecho de que hay tantas características de la imagen que no pueden ser explicadas ni replicadas en el siglo XXI.

Me encanta que la Sábana tenga esta paradoja.

No es reproducible ni falsificable. Ese es el mayor de los paradoxos.

Aquí hay una imagen de cómo podría haber lucido el lino original cuando fue creado por primera vez. Era blanco antes de que se decolorara con el paso del tiempo debido al envejecimiento natural. A continuación, quitemos la imagen del cuerpo y miremos solo las manchas de sangre.

Las manchas de sangre están debajo de la imagen del cuerpo en la Sábana.

así que sabemos que la sangre estaba allí antes de que se creara la imagen.

También hay manchas de sangre de color rojo brillante por todo el tejido que corresponden a más de 370 heridas registradas en el hombre de la Sábana.

A continuación, vemos cómo se vería la Sábana si solo tuviera la imagen del cuerpo.

La imagen es completamente superficial, solo está en la superficie de los hilos.

No penetra la pared celular de las fibras de lino.
De hecho, la imagen tiene sólo dos micrones de espesor.
La imagen es tan delgada que podría rasparse fácilmente
con una hoja de afeitar.

Ahora combinemos esas dos capas.

Éste es quizás el aspecto que tendría el sudario cuando
fue encontrado en la tumba aquella primera mañana de
Pascua. Hay marcas de agua visibles en la cubierta.

Se cree que se formó cuando el sudario doblado fue
escondido en un frasco de pergamino en algún momento de
su historia.

La característica más visible en el sudario son las
numerosas marcas de quemaduras. El sudario ha
sobrevivido a varios incendios.

Sabemos que el sudario ha pasado por al menos tres
incendios.

El segundo incendio ocurrió en 1532 y casi lo destruye.
El sudario estaba doblado en una caja de metal forrada
de plata cuando la capilla donde se encontraba se
incendió.

Una acción rápida salvó la tela de la destrucción total.
Sin embargo, el metal fundido caliente quemó partes del
sudario, dejando marcas de quemaduras y chamuscado a lo
largo de las líneas de pliegue. En mil quinientos
treinta y cuatro, las monjas clarisas remendaron los
agujeros, cosiendo parches triangulares sobre las áreas
dañadas.

También hubo un incendio que se desató durante la noche
en la Capilla de Guarini, junto a la Catedral de Turín
en 1997, pero el sudario fue rescatado y el fuego no
alteró la imagen.

Los científicos se interesaron aún más cuando el
sudario fue fotografiado por primera vez en 1898 por un
fotógrafo aficionado llamado Secondo Pia.

En aquellos días, para crear una copia de una
fotografía, era necesario hacer un negativo fotográfico,
que invierte las luces y las sombras del sujeto
original.

Mientras Secondo Pia creaba su negativo fotográfico del
sudario, descubrió que este revelaba una imagen mucho
más realista y vívida del hombre del sudario.
de lo que se puede ver a simple vista.

Mientras revelaba la 1ª fotografía del Sudario, Secondo
Pia se dio cuenta de que estaba viendo claramente el
rostro de Jesús por 1ª vez en casi 2,000 años.

Esto marcó el inicio de la era moderna de escrutinio
científico del Sudario, con médicos forenses examinando
la imagen corporal y confirmando su perfección
anatómica.

Historiadores del arte examinaron representaciones
históricas de Jesús a lo largo de los siglos y hallaron
una sorprendente similitud con la imagen del hombre del
sudario.

En la década de 1970, el criminólogo suizo Dr.

Max Frey recogió muestras con cintas adhesivas de la tela del sudario que contenían granos de polen y partículas minerales.

Se encontró polen de especies vegetales de Oriente Medio, algunas de las cuales solo crecen en el sur de Israel, el oeste de Jordania y el Sinaí.

En 1976, 6.

Físicos de la Academia de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos analizaron una fotografía del sudario con un analizador de imágenes UVP-8.

Hice una correlación entre la intensidad de la imagen y la distancia entre el cuerpo y la tela porque podía tomar una foto de él acostado sobre el sudario con el sudario encima, tomar una foto de lado, y luego quitamos eso y tomamos otra foto.

Luego tienes dos fotos que se superponen, y obtienes la distancia entre ambas porque conoces la escala.

Así que entonces empecé a correlacionar la intensidad de la imagen a lo largo de esa línea de cresta con la distancia entre el cuerpo y la tela.

Y, para mi sorpresa, vi que se estaban alineando alrededor de una línea de correlación.

Y pensé, sí, hay información de distancia codificada en el sudario.

A diferencia de cualquier otra imagen conocida, este descubrimiento permitió a los científicos crear una figura tridimensional del cuerpo envuelto en el sudario.

El descubrimiento de información tridimensional codificada en la imagen de la Sábana llevó a la creación de un equipo de científicos de élite para realizar un examen multidisciplinario exhaustivo del Sudario.

El equipo era conocido como STIRP, o Proyecto de Investigación de la Sábana de Turín. STIRP estaba compuesto por más de dos docenas de químicos, fotógrafos, físicos, biofísicos, científicos informáticos y otros expertos altamente calificados.

El objetivo del equipo STIRP era determinar las propiedades físicas y químicas de la imagen en el sudario e intentar comprender qué podría haberla causado.

Esto no era una búsqueda religiosa, sino puramente científica.

El equipo STIRP trabajó sin descanso durante cinco días, utilizando el equipo tecnológicamente más avanzado de la época, teniendo cuidado de no dañar la tela del sudario.

Tomaron radiografías, fotografías utilizando luz ultravioleta y fluorescente, y realizaron pruebas de microquímica.

Tomaron microfotografías con un aumento de 60 veces para obtener información detallada y de cerca sobre los hilos del lino.

Este examen multidisciplinario de STIRP reveló

información nueva y asombrosa, además de crucial, sobre el sudario.

El análisis mediante rayos X y espectrometría de masas por pirólisis reveló que no hay pigmentos, tintes, pinturas ni manchas en las fibrillas de la tela de lino.

Tras su exhaustivo estudio del sudario, el resumen oficial de STIRP declaró: Podemos concluir por ahora que la imagen del sudario es la de una forma humana de un hombre azotado y crucificado.

No es el producto de un artista.

STIRP descubrió que la imagen era un cambio químico en las fibras más externas de los hilos, y que la imagen no penetra la pared celular de las fibras.

De hecho, la profundidad de la imagen en la superficie de las fibras es menor que la mitad del grosor de un cabello humano.

Los científicos piensan que el color amarillo-marrón de la imagen corporal fue causado por la oxidación y deshidratación de la celulosa en las fibras.

Estas fibras dentro de la imagen envejecieron más rápidamente que las fibras que no forman parte de la imagen. La imagen no atraviesa la tela.

De hecho, cuando la sábana es fotografiada con luz transmitida desde atrás, la imagen desaparece por completo, mientras que las marcas de quemaduras y las manchas de sangre permanecen claramente visibles. Es mejor observar la imagen de la sábana a una distancia de aproximadamente dos metros.

De cerca, la imagen se vuelve indistinta y difícil de ver.

El equipo de STIRP también concluyó que la sangre en el sudario es sangre real, que contiene proteínas y hemoglobina.

La sangre también contiene altos niveles de bilirrubina, que es una respuesta a un trauma físico extremo.

Esto también podría explicar por qué la sangre ha conservado su color rojo brillante a lo largo de los siglos, de modo significativo. No hay ninguna imagen debajo de las manchas de sangre, lo que indica que la sangre estaba en el sudario antes de que se formara la imagen. Todos estos factores en conjunto proporcionan una sólida evidencia científica de que se trata de sangre genuina de alguien que sufrió enormemente.

Hay más de 370 marcas de heridas en toda la imagen corporal que cuentan una poderosa historia de sufrimiento inmenso, coincidiendo exactamente con los relatos evangélicos de la Pasión y Crucifixión de Jesús.

En 1988, el sudario fue sometido a una datación por radiocarbono. Se cortó una pequeña tira de una esquina del sudario, de una zona que se sabía que había sido manipulada con frecuencia y quizás incluso reparada en el pasado. Esta única tira fue luego dividida en pequeños trozos del tamaño de un sello postal y enviada a 3 laboratorios para su análisis.

Los laboratorios informaron que la antigüedad de la tela databa entre 1260 y 1390.

Se informó en todo el mundo que se había demostrado que el Sudario era una falsificación medieval.

Sin embargo, en 2016, un análisis estadístico de los datos originales de los laboratorios reveló que, aunque las pequeñas muestras estaban una al lado de la otra, tenían fechas diferentes.

Esto significa que la tela analizada no era representativa de todo el lienzo y que los resultados quedan invalidados. Métodos recientes de datación han concluido que el lino fue fabricado alrededor del primer siglo d.C.

Los Evangelios registran que Poncio Pilato mandó azotar a Jesús en un intento de apaciguar a la multitud enfurecida.

La sábana revela una flagelación brutal consistente con el uso de un flagrum romano, un instrumento de tortura similar a un látigo.

Este flagrum, también conocido como flagelo, tenía pequeñas bolas de metal o elementos punzantes adheridos a las correas de cuero.

Las marcas de la flagelación en la sábana muestran un patrón de hematomas en forma de mancuerna, coherente con las bolas de metal de un flagrum.

Quizás las heridas más inusuales representadas en la Sábana son las más de 50 heridas punzantes en toda la cabeza y la nuca, que parecen ser producto de una corona o casco de espinas.

Sabemos por los registros históricos que ninguna otra persona en la historia fue crucificada con una corona de espinas.

Casi todas las pinturas representan la corona de espinas como un aro que rodea la cabeza por encima de las orejas.

Sin embargo, según las heridas encontradas en la imagen de la Sábana, es más probable que se tratara de un manojo de espinas en forma de casco que fue presionado sobre el cuero cabelludo de Jesús y cubría toda su cabeza.

La Sábana muestra tres heridas de crucifixión: una en la muñeca y dos a través de los pies.

Una mano está cruzada sobre la otra, por lo que solo es visible una herida de salida en la muñeca.

Los artistas casi siempre representan los clavos de Jesús atravesando las palmas de sus manos.

Pero los médicos forenses coinciden en que la colocación del clavo en la base de la palma, con una salida por la zona de la muñeca, es el único método lo suficientemente fuerte como para sostener con seguridad un cuerpo en posición vertical en una cruz. Los pies también fueron clavados a la cruz, con las rodillas dobladas.

Esto permitía a la víctima empujar contra los clavos

para moverse hacia arriba y hacia abajo y así inhalar y exhalar, mientras tuviera la fuerza y la energía. La mayoría de las víctimas de la crucifixión morían por asfixia cuando se agotaban demasiado para hacer este esfuerzo de respirar.

Los soldados romanos eran responsables de asegurarse de que sus víctimas estuvieran realmente muertas, así que uno de ellos usó su lanza para perforar el costado de Jesús.

La sábana tiene una herida de forma ovalada entre la quinta y sexta costilla del lado derecho.

Coincide exactamente con la hoja de doble filo utilizada por los romanos.

Se había acumulado fluido pleural alrededor del corazón de Jesús debido a las repetidas palizas y caídas que había sufrido. Después de la muerte, cuando el corazón ya no circulaba sangre, los componentes sanguíneos se separaron en glóbulos rojos pesados y un suero pleural claro.

Es este líquido claro el que Juan vio salir del costado de Jesús y describió como agua.

Esto no se entendió claramente hasta que la sábana fue fotografiada en 1978 por el equipo STIRP utilizando fotografía de fluorescencia ultravioleta.

Estas fotografías revelaron por primera vez los halos de suero claro alrededor de las manchas de sangre rojo brillante, que no son evidentes a simple vista.

Los científicos saben, al examinar la Sábana, que la imagen fue creada mientras el cuerpo aún estaba en rigor mortis, que solo dura unas 40 horas después de la muerte. Esto significa que en algún momento entre la medianoche y las 5 a.

m.

del domingo por la mañana, se formó esta imagen misteriosa.

¿Fue la imagen de la Sábana creada en el mismo momento de la resurrección corporal de Jesús?

Los historiadores y científicos modernos se sienten intrigados por estas preguntas.

Nadie ha logrado reproducir todas las propiedades físicas y químicas de la imagen de la Sábana, ni siquiera con las herramientas y métodos de la ciencia moderna.

La imagen de la Sábana introduce un misterio científico extraordinario, capturando detalles de partes del cuerpo que ni siquiera tocaron la tela.

Esta imagen sin contacto sugiere un proceso de acción a distancia.

que es característico de la radiación.

Solo una teoría, conocida como la teoría de la radiación de partículas, puede explicar las diversas características de la Sábana, incluyendo la codificación tridimensional y la intensidad igual de las imágenes delantera y trasera.

¿Con qué frecuencia los cadáveres emiten una cantidad de energía lumínica equivalente a 100,000 reflectores durante una 0.00000000004 de segundo?

Quiero decir, nunca.

Es científicamente y naturalísticamente inexplicable.

Un milagro.

Sobrenatural.

¿Cómo habría sido estar en la tumba sellada en el momento de la resurrección?